

Las remesas y su impacto en el desarrollo

por Alejandra Caracas (Analista en políticas económicas internacionales del Instituto de Estudios Políticos de París).

Introducción

Gran parte de la producción intelectual relacionada con las remesas hace referencia al fenómeno migratorio. Sin embargo, en este ensayo el objetivo principal es comprender el impacto de las remesas en el financiamiento para el desarrollo y considerar si estas fuentes de ingreso pueden convertirse en sustitutos de la Ayuda Oficial al Desarrollo¹ (AOD) o si tienen una función complementaria.

En el contexto migratorio el concepto “remesa” se entiende como el dinero que los migrantes envían a su país de origen. Por lo general, este término se utiliza para referirse a los recursos enviados desde un país desarrollado hacia un país menos desarrollado (norte-sur). No obstante, las transferencias entre países en desarrollo (sur-sur) y entre países desarrollados (norte-norte) son más importantes de lo que comúnmente se cree. De acuerdo con el *Migration and Remittances Factbook 2008* del Banco Mundial, en 2007, entre los primeros 10 países receptores de remesas están Francia, España, Bélgica, Alemania y Reino Unido.

Por otro lado, las transferencias sur-sur han aumentado dramáticamente en los últimos años. Las remesas enviadas entre países en desarrollo representan entre 30 a 45% del total recibido. Esto refleja que una gran parte de los emigrantes se encuentran en países con un nivel de desarrollo similar al propio (Banco Mundial, 2006).

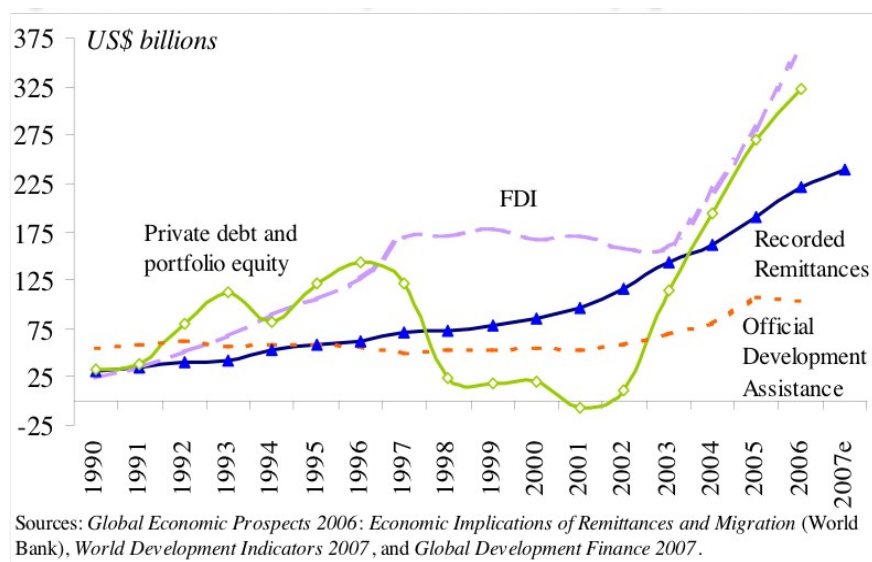
Las transferencias de dinero de los migrantes a su país de origen no es una práctica reciente, sin embargo, lo que sí es actual es el crecimiento acelerado de estas fuentes de ingreso. Según el *Global Development Finance 2007* del Banco Mundial, la totalidad de las remesas a nivel mundial es mayor comparado con la AOD y muy cercano a la inversión extranjera directa (IED). En algunos países, como México, las remesas son aún más importantes que la IED.

Esta tendencia (ver figura 1) indica que desde mediados de los años noventa, el envío de remesas superó el nivel de AOD. No obstante, es necesario considerar que este aumento acelerado también coincide con el progreso logrado en materia de envío de dinero a través de canales formales y con el acceso a los servicios bancarios, lo que facilita la identificación de estos flujos.

Figura 1. Remesas y flujos de capital hacia los países en desarrollo

¹ De acuerdo con la publicación del CAD/OCDE en 1969 hecha por Helmut Führer intitulada “A history of the Development Assistance Committee and the Development Cooperation Directorate in Dates, Names and Figures” la AOD consiste en:

...flujos de financiamiento oficial a los países desarrollados o a las instituciones multilaterales por parte de las agencias oficiales, incluyendo a los gobiernos estatales y locales, o para sus agencias ejecutivas, cuando cada una de las transacciones cumpla con los siguientes requisitos: a) sea administrado con la promoción del desarrollo económico y social de los países en desarrollo como objetivo principal, b) tenga carácter concesional y c) contenga un elemento subvencionado de al menos el 25 por ciento (calculado con una tasa de descuento del 10 por ciento y no reembolsable por el país receptor).



El aumento acelerado de las remesas, así como la disminución de la AOD entre 2005 y 2006 con una lenta recuperación estos últimos años (OCDE, 2009), han favorecido el debate sobre el papel de las remesas en el desarrollo económico mundial. Este ensayo mostrará en primer lugar el impacto que han tenido las remesas en el desarrollo y en segundo lugar se tomará como ejemplo el caso de México en materia de alternativas para maximizar el efecto positivo de estos ingresos en el desarrollo económico y social.

I. Efectos económicos de las remesas y su impacto en el desarrollo

Las remesas no sólo son uno de los principales ingresos para los países en desarrollo, también son una fuente de capital estable. En algunos países en desarrollo, sobre todo los más pequeños como Tonga, Haití o el Líbano, las remesas representan más de una cuarta parte del PIB nacional (Banco Mundial, 2005). En la actualidad, no hay un consenso sobre el impacto de las remesas en el crecimiento económico. Sin embargo, una gran mayoría de las publicaciones coincide en que es indispensable hacer un uso más eficiente de estos ingresos a través de la colaboración en materia de políticas públicas entre los países receptores y emisores.

Las remesas generan beneficios importantes para las familias receptoras. Además de contribuir al aumento del ingreso y del consumo, también permiten el acceso a los servicios de salud y educación, a la compra de propiedades, de terrenos o de viviendas. Las remesas también son una fuente de financiamiento importante para el sector agrícola y para los pequeños empresarios con difícil acceso a financiamiento externo. Otro impacto positivo de las remesas es la reducción de la pobreza, principalmente en el sector de la población que vive con menos de un dólar al día. Para las familias más pobres, las remesas pueden significar un porcentaje muy importante de sus ingresos (OECD, 2009).

En la publicación *Global Economic Prospects 2006* del Banco Mundial se incluye un capítulo dedicado a los efectos macroeconómicos de las remesas. En él se revela que niveles importantes (o un gran aumento) de remesas pueden tener un efecto directo en la tasa de cambio, tasas de interés y la balanza de pagos. Dentro de los efectos positivos se encuentran: la prevención de crisis, principalmente por su relativa estabilidad y su en periodos de crisis económica (naturaleza anti-cíclica) o de catástrofes naturales². También, pueden promover la credibilidad económica a través de la sostenibilidad de la deuda externa y por ende mejorar el acceso al crédito externo.

² La crisis económica de 2008, debido a su extensión a nivel mundial, es una excepción para muchos países en donde los inmigrantes perdieron sus fuentes de ingreso en el país extranjero y se vieron obligados a suspender o disminuir el envío de remesas a sus familias.

No obstante, las remesas también pueden tener efectos secundarios similares a los de la AOD, tales como el riesgo moral. Los gobiernos pueden tornarse dependientes de esta fuente de ingresos y posponer las reformas necesarias para reducir los problemas de desarrollo económico y social. A nivel microeconómico, las remesas también pueden disuadir el deseo de trabajar. Cuando se dispone de una fuente de ingresos segura y estable, las familias prefieren aumentar su tiempo de ocio en detrimento del tiempo de trabajo.

Los países menos desarrollados también sufren del fenómeno de fuga de cerebros. Las políticas de los países desarrollados tienden a favorecer la migración de mano de obra calificada y esto contribuye a grandes pérdidas de capital humano para los países de origen (Cogneau, D. y Lambert, S., 2006). De acuerdo con el Banco Mundial, en Haití y en Jamaica, ocho de cada diez graduados universitarios viven en el extranjero. Otro efecto muy común es el *ghost town phenomenon* o fenómeno de pueblo fantasma, muy común en algunos países en desarrollo como México. Se caracteriza por el abandono de pueblos enteros debido al progresivo éxodo de la población joven en búsqueda de oportunidades laborales en el extranjero.

Con base en esta información, se puede concluir que no existe un consenso sobre el impacto de las remesas en el crecimiento económico. Un estudio del Fondo Monetario Internacional (FMI) menciona que de 113 países en un período de 29 años³ las remesas son principalmente compensatorias y por ende contra-cíclicas, por lo que no son una fuente de capital para el desarrollo (Ratha, D., Mohapatra, S. Vijayalakshmi, K. M., Xu, Z., 2007).

Por otro lado, otro estudio del FMI menciona, por el contrario, que las remesas funcionan como sustituto de los servicios financieros y por ende favorecen el crecimiento en los países en donde estos servicios están menos desarrollados⁴ (Giuliano, P. y Ruiz-Arranz, M., 2005).

En lo que concierne al impacto de las remesas sobre la pobreza, las opiniones son más consensuales. Un estudio del Banco Mundial muestra que las remesas están asociadas con la reducción del número de personas viviendo por debajo del umbral de la pobreza en algunos países de bajo ingreso: 11% en Uganda, 6% en Bangladesh o incluso 20% en Guatemala (Banco Mundial, 2006, p. xiii).

Los datos anteriores muestran la necesidad de maximizar el impacto positivo de las remesas a través, por ejemplo de la disminución de los gastos relacionados con el envío de dinero. En los últimos años, se ha observado una disminución de las comisiones bancarias, sin embargo, el esfuerzo debe continuar en los países emisores y receptores. Algunos ejemplos de políticas son la eliminación de impuestos sobre las remesas, la mejora de los servicios bancarios, la creación de programas de desarrollo de inversiones y la promoción del acceso a los servicios bancarios.

Las asociaciones de migrantes también favorecen la canalización de las remesas hacia proyectos específicos. Grandes construcciones y servicios han sido creados gracias a las remesas, como el aeropuerto de Kerbala en India o el hospital de Touba en Senegal. A continuación, se tomará como ejemplo el caso de México, país que mantiene una relación económica estrecha con los Estados Unidos y ejemplo internacional en materia de cooperación para el desarrollo con la iniciativa *Tres por uno*.

II. El caso mexicano y las iniciativas de cooperación para el desarrollo a través de las remesas

³ Con base en la hipótesis de que las transferencias son privadas e individuales y que existe asimetría de información entre la persona que envía y la que recibe el dinero.

⁴ Este estudio se basa en la información de 100 países en desarrollo entre 1995 y 2002. Se muestra un impacto positivo de las remesas en el crecimiento económico, sin tomar en cuenta otros efectos positivos independientes del aumento en el consumo, la salud o la educación.

México es el tercer país receptor de remesas después de la India y China (Banco Mundial, 2008, p. 6). Su posición geográfica, vecino de la potencia económica más importante del mundo, hace que una gran parte de su población cruce la frontera en busca de un mejor futuro: un salario mayor que permitirá mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y de sus familias. Las diferencias económicas entre México y los Estados Unidos son abismales. El salario mínimo mexicano es ocho veces inferior al de los Estados Unidos y el PIB per capita de los Estados Unidos es cuatro veces mayor al de mexicano (CESOP, 2004). Las remesas recibidas en el país aumentaron progresivamente hasta alcanzar 25 billones de dólares en 2008 (Latin American Economic Outlook 2008, p 240) y se convirtieron en la segunda fuente de ingresos del país después del petróleo desde 2003.

Debido al profundo impacto de las remesas en la economía de todo el país, el papel de la sociedad civil y del gobierno son fundamentales en la distribución correcta de estos recursos. Se han identificado acciones concretas en materia de promoción de canales de envío de dinero formales y de acceso a la información sobre los servicios financieros. Sin embargo, un gran desafío es convencer a la población de invertir un porcentaje de sus ingresos en lugar de dedicar prácticamente la totalidad al consumo. Las familias receptoras gastan en promedio 78% de las remesas en sus necesidades primarias, 21% en gastos de habitación, viajes, compras y únicamente 1% en inversiones (CESOP, 2004, p. 7). Por lo tanto, es necesario identificar las políticas promovidas por los gobiernos y la sociedad civil para crear recursos que puedan conducir al desarrollo sostenible.

Uno de los principales desafíos que enfrenta México es la evaporación de una parte importante del dinero enviado (hasta 20%) debido a comisiones abusivas, así como al uso de canales informales de envío y la falta de acceso a la información (Carrasco, E. Y RO, J., 2007). Si se toman en cuenta los 25 billones de dólares recibidos en 2008, la cifra de 20% es imprescindible para la estabilidad económica del país. En respuesta a este problema, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México, en cooperación con la Comisión Nacional para la Protección y la Defensa de los Servicios Financieros (CONDUSEF), creó en 2005 el portal web www.remesamex.gob.mx. Esta página simula el envío de dinero desde los Estados Unidos hacia México y calcula los gastos correspondientes. El simulador utiliza información actualizada y compara las comisiones de diferentes instituciones bancarias, permitiendo así una mayor transparencia e información para el migrante, además de la posibilidad de escoger la mejor alternativa.

La CONDUSEF realiza una campaña de información en Estados Unidos a través de las asociaciones de migrantes para orientar a la población sobre la problemática que representa el envío de dinero a través de medios ineficientes. Actualmente, la base de datos del simulador cuenta con la información de las principales instituciones financieras en México y Estados Unidos como Western Union, Bancomer Transfer Services y Bank of America, que concentran 80% de las remesas enviadas. Este tipo de mecanismos de transparencia también promueven la competencia entre los bancos para ofrecer el mejor servicio y reducir progresivamente los gastos de envío.

El uso de canales formales permite un mejor seguimiento de los flujos de capital y facilita la creación de políticas públicas, así como el uso de una variedad de instrumentos financieros que podría incitar al ahorro y a la inversión. Sin embargo, el acceso a los servicios bancarios se dificulta sobre todo para los trabajadores que no cuentan con una identificación oficial o por falta de información. Para solucionar este problema, algunas instituciones bancarias han aceptado otros modos de identificación personal como la "matrícula consular", una credencial de identificación oficial creada por el consulado mexicano (Banco Mundial, 2005).

Otro gran desafío para los gobiernos es la falta de inversión en proyectos que desarrollen al país en lugar de despojarlo de su fuerza de trabajo. Los migrantes envían alrededor de 10% de sus salarios a sus países de origen, lo que representa entre 50 y 80% del ingreso de las familias receptoras (Carrasco, E. Y Ro, J., 2007). Como se mencionó anteriormente, prácticamente la totalidad se utiliza para el consumo.

En respuesta a esa problemática, la comunidad mexicana en el estado de California, Estados Unidos, creó en los años noventa un programa llamado *Iniciativa ciudadana tres por uno*. Esta iniciativa se basa en la cooperación entre la comunidad de inmigrantes, el gobierno federal y el gobierno local en México para la inversión de una parte de las remesas en proyectos públicos como la creación de calles y la urbanización de localidades. El desarrollo de los estados como Zacatecas, en donde un 40% de la población vive en Estados Unidos, tiene como objetivo atraer nuevamente la inversión y la fuerza laboral.

La *iniciativa ciudadana tres por uno* es un ejemplo de cooperación civil y gubernamental en materia de migración. Por cada dólar enviado a las asociaciones de migrantes para el fondo de construcción de infraestructuras públicas, el gobierno federal y el gobierno local se comprometen a invertir respectivamente otro dólar. Hasta la fecha, estos programas atraen únicamente un 0.025% del total de remesas, sin embargo es un gran paso hacia la cooperación para el desarrollo de México (Martin, S. P., 2007).

Conclusión

Las remesas son, en su mayoría, individuales, personales y familiares. Sin embargo, no se puede comparar el uso de estas entradas de dinero con la AOD, debido a que el gobierno no tiene ningún control sobre la manera en que éstas son invertidas o utilizadas.

Es por esto que las remesas seguirán siendo un complemento, más no un sustituto a la AOD, ni una razón para disuadir el compromiso de los gobiernos y de la comunidad internacional con el deber de impulsar el desarrollo de su país y del mundo. Las remesas son una añadidura que ayuda directamente a los individuos y que debería utilizarse de la mejor manera posible de acuerdo a sus intereses. De ahí la importancia de los mecanismos de transparencia y de información, así como de las acciones asociativas en el extranjero, para crear proyectos colectivos e inversiones más ventajosas.

Fuentes de información

Banco Mundial, *Global Economic Prospects: Economic Implications of Remittances and Migration*, 2006.

_____. *Migration and Remittances Factbook 2008*, coordinado por Dilip Ratha y Zhimei Xu, febrero 2008. Disponible en línea:

http://magnetmail.net/images/clients/WorldBank/attach/Migration_Remittances_Factbook_2008_OF.pdf

_____. *Migration and Remittances: Top 10 Top Immigration Countries*, 2005: <http://extsearch.worldbank.org/servlet/SiteSearchServlet?q=top%2010%20remittance%20receiving%20countries>

_____. *The U.S.-Mexico Remittance Corridor*, coordinado por Raul Hernandez-Coss, febrero 2005. Disponible en línea

http://siteresources.worldbank.org/EXTAML/Resources/396511-1146581427871/US-Mexico_Remittance_Corridor_WP.pdf

Carrasco, E. y RO, J., *Remittances and Development*, junio 2007. Disponible en línea:

<http://www.uiowa.edu/ufdebook/ebook2/contents/part4-II.shtml>

Chami, R., Fullenkamp, C., y Jahjah, S., *Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development?*, FMI Staff Papers Vol. 52, No. 1, 2005, Fondo Monetario Internacional.

CESOP, *El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo*, diciembre 2004. Disponible en línea:

<http://www.diputados.gob.mx/cesop>

Cogneau, D. y Lambert, S., *L'aide au développement et les autres flux nord-sud: complémentarité ou substitution ?*, Centre de développement de l'OCDE, Document de travail No. 251, junio 2006

Comision Nacional de Inversiones Extranjeras, *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversion extranjera directa en México*, diciembre 2007. Disponible en línea:

http://www.economia.gob.mx/pics/pages/1175_base/Dic07.doc

FMI, *Remittances, Financial Development, and Growth*, coordinado por Paola Giuliano y Marta Ruiz-Arranz, Research Department, diciembre 2005.

Führer, H., *A history of the Development Assistance Committee and the Development Cooperation Directorate in Dates, Names and Figures*, OCDE, Comité de Asistencia para el Desarrollo, 1969.

Martin, S., *La gestión migratoria México Estados Unidos. Un enfoque binacional*. ISIM University of Georgetown, 2007. Disponible en línea:

<http://www.sre.gob.mx/eventos/fenomenomigratorio/docs/lagestionmigratmexeua.pdf>

OCDE, *Development Cooperation Report 2009*, 2009.

OCDE, *OECD Insights: International Migration*, 2009.

Rapoport, H., y Docquier, F., *The Economics of Migrants' Remittances*, IZA DP No. 1531, marzo 2005.

Ratha, D., Mohapatra, S., Vijayalakhmi, K. M., Xu, Z., *Migration and Development Brief 3*, Development Prospects Group, Migration and Remittances Team noviembre 29, 2007, Remittance Trends 2007.

Ratha, D. et Shaw, W., *South-South Migration and Remittances* World bank working paper no. 102. Disponible en línea:

<http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:21137191~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html>